



Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

ANÁLISIS DE
COYUNTURA
MENSUAL

ECONOMÍA Y SOCIEDAD



Iniciativa
ThinkTank



Nº 33

AGOSTO 2015





Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

Organismo no gubernamental dedicado a la investigación, difusión y capacitación en temas económicos sobre Paraguay y la región.

| | | |
|-------------------------------------|---|----|
| POLÍTICA | Ciudadanía que no elige, partidos que no gobiernan | 4 |
| SOCIAL | Financiación para el Desarrollo (Parte II). La Agenda de Acción de Addis Abeba: el impulso a la política de protección social | 7 |
| ECONOMÍA Sector Económico | Fortaleciendo el capital humano | 10 |
| Sector Económico | Los Mercados Internacionales y la Economía Paraguaya | 12 |
| Sector Económico | Paraguay: sin desacople del sector externo | 14 |

DIRECTOR DEL CADEP:

Fernando Masi

EQUIPO EDITORIAL:

Dionisio Borda, Diego Duarte,
Fernando Masi, José Carlos Rodríguez,
Verónica Serafini.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Entre Paréntesis

Economía y Sociedad, Análisis de Coyuntura Mensual es la revista digital del CADEP, de acceso gratuito. Los artículos podrán ser citados, siempre que se mencione la fuente.

Los análisis y las opiniones contenidos en los mismos no reflejan necesariamente la posición institucional del CADEP y son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

La publicación de *Economía y Sociedad* es posible gracias al apoyo del programa *Think Tank Initiative (TTI)* del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.

PRESENTACIÓN

ECONOMÍA Y SOCIEDAD PRETENDE CONTRIBUIR AL ENSANCHAMIENTO DEL ESPACIO DE DEBATE, OFRECIENDO A SUS LECTORES UN ANÁLISIS MENSUAL DEL PROCESO ECONÓMICO Y POLÍTICO DEL PAÍS. ESTA REVISTA DIGITAL DEL CENTRO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA, CADEP, INCLUYE LAS ÁREAS DE: POLÍTICA, SOCIAL Y ECONOMÍA. PROFESIONALES COMPROMETIDOS CON EL PAÍS ABORDAN AQUÍ LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LOS ACONTECIMIENTOS Y BUSCAN PROMOVER SU DISCUSIÓN ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES Y AGENTES ECONÓMICOS.

Las respuestas y sugerencias de los lectores serán bienvenidas. Con esta iniciativa el CADEP, coherente con su principio de no reflejar intereses sectoriales ni políticos, espera aportar al debate público análisis objetivos que contribuyan a crear pensamiento crítico y a canalizar las demandas ciudadanas.

Asunción, agosto de 2015

CIUDADANÍA QUE NO ELIGE, PARTIDOS QUE NO GOBIERNAN

JOSÉ CARLOS
RODRÍGUEZ

PARAGUAY NO ES EL ÚNICO PAÍS DONDE LOS BILLONARIOS ASPIRAN GOBERNAR. EL CASO MÁS RECIENTE, ES EL DE DONALD JOHN TRUMP EN ESTADOS UNIDOS. EL CASO MÁS CERCANO ES EL DE SEBASTIÁN PIÑERA EN CHILE. PERO EL NORTEAMERICANO NO TIENE CHANCES DE LLEGAR A LA PRESIDENCIA. Y EL CHILENO FUE UNA GOLONDRINA QUE NO HIZO NINGÚN VERANO. CUMPLIÓ SU MANDATO SIN DEJAR UN LEGADO. EL GOBIERNO VOLVIÓ A LOS POLÍTICOS.

En nuestro país, un billonario electo gobierna con comodidad, siempre que tenga apoyo del coloradismo. Candidatos empresarios, dentro del oficialismo fueron Wasmosy, Cubas y Cartes; dentro de la oposición, Caballero Vargas y Fadul. Unos tuvieron coloradismo, ganaron las elecciones y gobernaron. Los otros no.

La última interna del Partido Colorado, con la victoria rotunda de los candidatos de Honor Colorado, el movimiento de Horacio Cartes, parece confirmarlo. El presidente es un billonario gobernante. Tiene la mayoría parlamentaria del oficialismo —que pese a los gestos de desmarque, de a poco vuelve al rebaño—, una alianza con el liberalismo predominante y antes había conquistado la interna de un partido que no era el suyo y conseguido la victoria en las elecciones nacionales encabezando un partido que estaba en la llanura.

El costo de ese tipo de liderazgo puede ser el desagrado de parte de la ciudadanía, que considera que entre los jugadores hay uno con cartas marcadas y que ellas tienen un peso desproporcionado para los ideales de la democracia, donde una persona vale un voto. Eso que Latinobarómetro nos recordaba cada año, que somos una democracia sin fe en la democracia, donde el voto está enormemente influido por la chequera, como antes lo estaba por los fusiles. Una democracia poco democrática, en donde, a la postre, lo que importa no es quien convence, sino quien vence.

La economía y la situación social resultan favorables a la actual administración. Dentro del infortunio que nos caracteriza, las cosas no le van mal al gobierno nacional. Y el infortunio no será superado sin cambios de fondo, como reforma agraria de verdad, reforma fiscal, reforma electoral y partidaria, reforma de la justicia, cosas que no son la agenda de un gobierno conservador.

A nivel económico, contra viento y marea de la recesión mundial, la economía paraguaya mantiene un crecimiento positivo; lo que, en términos históricos, constituye un privilegio. Es verdad que crecer cuando se está tan mal no es tan difícil. América Latina tiene un desarrollo que es la media del mundo. Paraguay tiene un desarrollo que es la mitad de América Latina. Pero, aún así, se trata de un mérito. Pésima era la chatura de otros tiempos, la de la dictadura y la de los primeros años democráticos.

En lo social, se sostiene la disminución de la pobreza que había sido adquirida sobre todo entre el 2011 y el 2013. Aunque lo que más crece sea la desigualdad; pero esa epidemia es mundial, y las quejas importan poco mientras los perjudicados no tengan fuerza para movilizarse, como es el caso. El movimiento social es poco activo en nuestro país.

Muchos otros presidentes estarían preocupados con la baja popularidad del nuestro. Más de dos terceras partes no aprueban su gestión. Pero el partido mayoritario le vota y el oficialismo gana cómodamente dentro y fuera de las internas. El gobierno tiene al parlamento, tiene al partido. La popularidad no parece importar.

El nuestro no parece ser un gobierno del Partido Colorado, pero los gobiernos del partido han sido cada vez menos colorados después de la democratización. Nicanor Duarte Frutos gobernó basado en el partido, Luis Argaña no pudo hacerlo, y perdió la vida en el intento. Andrés Rodríguez no era típico, Juan Carlos Wasmosy y Raúl Cubas tampoco lo fueron. González Machi puede reivindicarse de cuna colorada, pero gobernó sin ser electo.

El partido mayoritario no candidata a sus líderes más prestigiosos y tampoco gobierna del todo, a pesar de su abrumadora mayoría. En cambio, es una contraparte obligatoria de todo gobierno, junto al ejército, los empresarios y el clero. Puede pensarse que el colorado es el gran partido del poder, tiene prerrogativas, pero no es gobierno. Suyo no parece ser el ideal de autodeterminación democrática, sino apoyar, apoyarse en el poder, beneficiarse con él, e impedir que otras instituciones competidoras lleguen a ser primogénitas del poder, ocupando su lugar.

Una constatación peculiar de nuestra tradición política que puede resultar contrastante: con el 85% de la población afiliada, los partidos reinan más que gobiernan y la inmensa masa de la población correligionaria vota más que elige a sus líderes. El voto inducido es cercano al 40% de los emitidos en las elecciones nacionales. Los pobres no eligen, cobran por su voto.

Desde el punto de vista de los recursos, el partido oficialista es el partido de casi todas las pequeñas, medianas y grandes fortunas. No puede razonablemente aludir que carezca de recursos para solventar sus procesos electorales. No puede razonablemente decir que sin los dineros de un billonario no tiene suficiente dinero. Sin embargo, obtener recursos para recolectar votos no está al alcance de su voluntad institucional.

En estas circunstancias, en el pasado fueron los jefes militares y en el presente son los grandes empresarios quienes ambicionan sentarse ante el panel de control de este aparato de mando-obediencia, dócil correa de transmisión del gobierno.

VERÓNICA SERAFINI

FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO (PARTE II) LA AGENDA DE ACCIÓN DE ADDIS ABEBA: EL IMPULSO A LA POLÍTICA DE PROTECCIÓN SOCIAL



LA TERCERA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO (FDD) EN ADDIS ABEBA (ETIOPÍA) DEFINIÓ LOS PRINCIPALES LINEAMIENTOS PARA EL FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO EN LOS PRÓXIMOS 15 AÑOS, INCLUYENDO LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS), A APROBARSE EN POCAS SEMANAS MÁS.

Como un objetivo prioritario del financiamiento aparecen la protección social y los servicios públicos esenciales: “Con el objeto de poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todas partes y concluir la labor inacabada de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, nos comprometemos a asumir un nuevo pacto social. En esta labor, proporcionaremos sistemas y medidas de protección social para todos, fiscalmente sostenibles y apropiadas para cada país y que incluyan niveles mínimos, prestando especial atención a quienes están más por debajo del umbral de la pobreza y a los grupos vulnerables, las personas con discapacidad, los indígenas, los niños, los jóvenes y las personas de edad”.

Por su parte, la propuesta consensuada en las sesiones preparatorias de los ODS a ser aprobada en la Cumbre Especial sobre el Desarrollo Sostenible, que tendrá lugar los días 25, 26 y 27 de septiembre en Nueva York, incluye dos objetivos relacionados de manera directa con la protección social.

Por un lado, el Objetivo 1 de “poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” incluye la meta de “poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y lograr, para 2030, una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables”.

Por otro lado, el Objetivo 8 se compromete a “promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos” a través de la meta de “proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro y protegido para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres migrantes y las personas con empleos precarios”.

En el Paraguay, la política de protección social es un desafío pendiente. El pilar contributivo está constituido principalmente por el Instituto de Previsión Social (IPS) y la Caja Fiscal de Jubilaciones y Pensiones. El IPS requiere ampliar su cobertura, reduciendo la evasión del cumplimiento de la afiliación obligatoria de los trabajadores asalariados, e incorporar a colectivos de trabajadores excluidos. La Caja Fiscal comprende solo jubilación y adolece de problemas de sostenibilidad financiera.

Los altos niveles de informalidad dejan fuera de los esquemas contributivos a una parte importante de la población ocupada y el sesgo hacia el trabajo en relación de dependencia, donde se encuentran ocupados los trabajadores de mayor nivel educativo, hace que el sistema termine siendo inequitativo. Gran parte de la población cubierta por el IPS y la Caja Fiscal se encuentra en los quintiles más ricos y en el sector urbano. Menos del 20% de la población pobre ocupada, mayor de 18 años, tiene seguro médico y/o aporta para la jubilación.

Esta realidad laboral, junto con la ausencia de políticas que protejan a quienes no trabajan en el mercado, hace que los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, personas adultas mayores y quienes viven en el sector rural no cuenten con mecanismos que les permitan afrontar los riesgos y vulnerabilidades propios de la edad y de las condiciones de vida en el campo.

Las políticas de protección social dirigidas a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad han sido fundamentales en América Latina para reducir la pobreza, mantener a la niñez en la escuela y mejorar sus condiciones de salud. Incluso, en algunos países fueron determinantes en la reducción de la pobreza.

En el Paraguay, programas como “Tekoporã” y “Abrazo” y la pensión alimentaria para adultos mayores son parte de la estrategia dirigida a la población excluida de los mecanismos de protección social contributivos. Pero, menos del 20% de la población ubicada en los quintiles más pobres cuenta con la cobertura de alguno de estos programas.

De esta manera, una escasa proporción de la población paraguaya cuenta con algún mecanismo que la proteja de la falta de ingresos o de eventos de salud. A la baja cobertura se agrega la fragmentación de los programas, por lo que el desafío es aumentar la cobertura y crear un sistema integrado.

Este año los programas “Tekoporã” y “Abrazo” cumplen diez años. Desde sus inicio en 2005 fueron avanzando en la cobertura, pero todavía queda una importante cantidad de familias con niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza, trabajo infantil o vulnerabilidad fuera de estos programas. Por otro lado, los pasos hacia la conformación de un sistema de protección son aún incipientes y deben enfrentar la escasa capacidad del sector público de coordinar la provisión de los servicios, especialmente de identificación, educación, salud, agua potable y vivienda.

La ruptura de la transmisión intergeneracional de la pobreza, la reducción del trabajo infantil y el mejoramiento de la calidad de vida de los niños, niñas, adolescentes y adultos mayores exige integrar con efectividad las diferentes intervenciones públicas. Los ministerios de Educación y de Salud y la Secretaría Nacional de la Vivienda (Senavitat) son claves, no solo para el logro de los objetivos de los programas “Tekoporã” y “Abrazo” y de la pensión alimentaria de adultos mayores, sino también para sus propios objetivos. La permanencia en la escuela y los logros educativos, el aumento de las coberturas de vacunación y prevención de enfermedades y el mayor impacto de los programas de vivienda pueden ser impulsados a través de una buena coordinación con los programas de protección social.

En este sentido, la prioridad en el corto plazo debe ser la construcción de un sistema integrado de protección social dirigido a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad, de manera que en el largo plazo el país cuente con una política integral y universal.

Asumiendo los compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba (AAAA), y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a fines de septiembre, es como el Paraguay se integrará cada vez más al mundo, no solamente a través del comercio y de las conexiones con el mercado financiero internacional. Por lo demás, la construcción de un sistema de protección social no puede quedar fuera de la agenda política si el objetivo es reducir la pobreza y las desigualdades en el Paraguay.

FORTALECIENDO EL CAPITAL HUMANO

DIONISIO BORDA

LOS TEMAS DE CORTO PLAZO SUELEN DOMINAR SIEMPRE LA AGENDA DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS, YA SEA POR LA URGENCIA DE LOS CASOS O POR EL DESEO DE OBTENER RESULTADOS INMEDIATOS DE LA GESTIÓN. PERO ESTA VEZ HA GANADO NOTORIEDAD LA EXCEPCIÓN DADA POR EL COMPROMISO CON LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS CON LA ADJUDICACIÓN DE LAS PRIMERAS BECAS DE EXCELENCIA "CARLOS ANTONIO LÓPEZ" (CAL) Y EL ANUNCIO DE LA ADOPCIÓN DEL PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE ESTUDIANTES, PISA POR SUS SIGLAS EN INGLÉS.

No existe una receta para lograr el desarrollo económico de los países, pero se conocen algunas políticas que son indispensables. Junto con la construcción de instituciones económicas y políticas sólidas, la inversión en capital humano es fundamental. Los países desarrollados han priorizado la expansión y acumulación del conocimiento como parte de su estrategia de crecimiento. En nuestra región, países como Chile y Brasil han invertido mucho en la formación de especialistas y científicos para construir su núcleo pensante dedicado a la investigación y desarrollo.

El Paraguay se suma hoy a esos países con el otorgamiento de las primeras 89 becas a estudiantes paraguayos para sus cursos de postgrado, en un programa al que acceden aquellos que sean aceptados por las 350 mejores instituciones universitarias del mundo. El fondo conformado con aportes de US\$ 53 millones del Fondo Nacional de Inversión Pública y Desarrollo (Fonacide) y de US\$ 20 millones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está pensado para becar a 1.500 estudiantes de maestría y doctorado en el periodo de 2015-2020.

Probablemente no habrá suficientes candidatos en los inicios del programa, por la falta de conocimiento de idiomas y la escasa formación de los profesionales egresados de nuestras universidades, pero la creación del fondo de becas CAL constituye un fuerte incentivo para los profesionales jóvenes que tienen el interés en la investigación y la especialización profesional. Un paso importante para nuestro país, teniendo en cuenta que hasta ahora pocos estudiantes anualmente iban al exterior para seguir su maestría o doctorado, y tenían la oportunidad y posibilidad de hacerlo.

Las condiciones de las becas, que contemplan el cofinanciamiento y el compromiso de retornar al país, permiten economizar recursos y generar un efecto

multiplicador previsible con la reinserción y la tutoría que podrán ejercer los investigadores y especialistas en el entorno universitario.

Sin embargo, pareciera que existen varias tareas que quedan pendientes para la optimización de los recursos de esta buena iniciativa. La primera tiene que ver con la necesidad de una amplia difusión de las condiciones para las becas y de las opciones de estudios en las universidades del exterior; y, particularmente, de campañas de información en los centros de enseñanza superiores para preparar con antelación a los futuros candidatos.

Las becas de grados existentes deberían ser otorgadas de acuerdo con la capacidad intelectual y económica de los postulantes, apoyando a los estudiantes de escasos recursos capaces y motivados, de manera que ellos puedan dedicarse exclusivamente al estudio. Habría que facilitar becas a estudiantes de bajo ingreso para aprender idiomas en los centros de enseñanza de reconocido prestigio para emparejar, en parte, la cancha de la competencia.

Es necesario el seguimiento de los becados para alentarlos y, al mismo tiempo, facilitarles los vínculos con sus universidades locales y profesores para que mantengan el “cable a tierra”. Asimismo, trabajar en la estrategia de retorno de los becarios, que pasa por crear las condiciones atractivas para que ellos, a su regreso, puedan seguir en la investigación o dedicarse plenamente a su especialidad. Con el fondo de becas CAL se avizora que en el plazo de dos a cinco años, con el retorno de los primeros profesionales paraguayos preparados y motivados, el capital humano del país se fortalecerá en áreas críticas.

Por otra parte, también la evaluación PISA cada tres años ayudará a mejorar el capital humano del país, conociendo nuestra ubicación a nivel internacional en la formación de estudiantes de 15 años de edad. Se trata, pues, de medir la capacidad y competencia en lectura, matemáticas y ciencias naturales de los estudiantes en su fase de formación básica y de revisar en forma periódica el avance o retroceso de la educación. Esta prueba abre una nueva etapa para comparar entre países la calidad de la educación y la cantidad de recursos financieros destinados a ella.

Desde el advenimiento de la democracia, la cartera de educación ha venido recibiendo mucho más recursos, pero está visto que la calidad de la educación no mejora con la simple mayor asignación presupuestaria, pues, el nivel del magisterio, lejos de mejorar, ha empeorado.

No hay que olvidar, desde luego, que la formación educativa no depende solo de las instrucciones recibidas en el aula, sino también del entorno social y familiar y de las condiciones socioeconómicas de los educandos. Por consiguiente, para mejorar el capital humano desde la base se debería, además de mejorar la formación docente, insistir con las políticas sociales y económicas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de la población, principalmente de los estratos más carenciados.

La prueba PISA nos va a dar visibilidad pero, al mismo tiempo, constituirá un desafío para mejorar la educación en el aula y el entorno que condiciona el aprendizaje.

LOS MERCADOS INTERNACIONALES Y LA ECONOMÍA PARAGUAYA

DIEGO
DUARTE
SCHUSSMULLER

QUE LOS CICLOS ECONÓMICOS NO SON ETERNOS ES ALGO LARGAMENTE CONOCIDO EN TODOS LOS RINCONES DEL PLANETA. EL BOOM DE LAS MATERIAS PRIMAS QUE DURÓ PRÁCTICAMENTE UNA DÉCADA, Y QUE BENEFICIÓ A ECONOMÍAS EMERGENTES COMO LA PARAGUAYA, MUESTRA SIGNOS DE DEBILITAMIENTO DESDE HACE ALGÚN TIEMPO, DEBIDO PRINCIPALMENTE A UNA RALENTIZACIÓN DE LA ECONOMÍA DE CHINA. EL ÚLTIMO “LUNES NEGRO” EN LAS BOLSAS INTERNACIONALES, DONDE SE HA VISTO EL DESPLOME DE LOS TÍTULOS DE RENTA VARIABLE (ACCIONES) Y PRECIOS DE MATERIAS PRIMAS, REAFIRMAN EL ESCENARIO MENCIONADO, CON FUERZAS OPUESTAS ENTRE UNA ECONOMÍA AMERICANA QUE SIGUE MOSTRANDO SIGNOS DE FORTALECIMIENTO Y UNA ECONOMÍA CHINA QUE EMITE SEÑALES DE DESACELERACIÓN CON LA DEPRECIACIÓN DEL YUAN Y LA BAJA DE TIPOS DE INTERÉS, ENTRE OTROS FACTORES.

Ante ésta coyuntura, ¿Qué implicancias se vislumbran para la economía paraguaya, especialmente en el mercado financiero y en la formación de los precios?

- El auge de los precios de las materia primas permitió que las exportaciones de productos agrícolas generen divisas al país y que el Banco Central del Paraguay (BCP) acumule importantes reservas internacionales a lo largo de los años para utilizarlas en momentos como el actual, en los que existe menor circulante de dólares en el mercado y presión al alza de ésta moneda. Es así como, al intervenir el mercado cambiario para suavizar la tendencia alcista del dólar, vendiendo dólares y retirando guaraníes, el BCP reduciría el circulante de moneda local pero, al mismo tiempo, estas acciones podrían generar presiones a la suba de las tasas de interés para operaciones en guaraníes, por la menor oferta de nuestra moneda.
 - Por la misma reducción del flujo de divisas al país, como consecuencia de la caída de los precios internacionales de materias primas, un escenario de depreciación de las monedas a nivel regional y global, y expectativas de posible aumento de las tasas de interés en los Estados Unidos, conllevarían también a un aumento de la tasa de interés para operaciones en moneda extranjera (dólar) en nuestro país.

- Por tanto, las dos situaciones antes señaladas implicarían mayores costos de financiamiento para el gobierno y para las empresas locales en el corto y mediano plazo. Es aquí donde un fondeo estable y predecible, en moneda local y extranjera, a través de la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD) o del mercado de valores, adquiere especial relevancia para las familias y empresas.
- Al mismo tiempo, la tendencia al alza del dólar implicaría que los productos importados suban de precio. En un país donde gran parte de los bienes que las familias adquieren para el consumo diario provienen del extranjero, esto podría traducirse en un aumento de los precios de los productos importados. Asimismo, las empresas importadoras podrían ver disminuidos sus márgenes de venta por la suba de la cotización del dólar y la menor demanda interna por el incremento de los precios.
- Las personas físicas o jurídicas que han contraído deudas en dólares, pero generan ingresos en guaraníes, verán incrementarse las erogaciones en moneda local a raíz del aumento en la cotización del dólar. Así, para graficar esta situación, una cuota mensual de de US\$ 100 que implicaba un pago de 450.000 guaraníes a un tipo de cambio de 4.500 G/US\$ pasaría a 540.000 guaraníes con un tipo de cambio de 5.400 G/US\$.
- El BCP, al igual que otros bancos centrales de la región o el mundo, en su afán de estimular la economía a través de sucesivas bajas de la tasa de interés referencial, podría potenciar la subida del dólar ante la salida de capitales en busca de mercados más rentables y/o menos riesgosos, pero no aplicar reducciones de tasas podría contribuir a la mayor desaceleración de la economía.

En definitiva, nos encontramos ante un escenario de incertidumbre acerca de la marcha de las principales economías mundiales, que afecta la confianza de los principales agentes económicos, con implicancias para varios sectores económicos del país, entre ellos el mercado del crédito y el mercado laboral.

PARAGUAY: SIN DESACOPLE DEL SECTOR EXTERNO

FERNANDO MASI

EN EL ÚLTIMO DECENIO LA ECONOMÍA PARAGUAYA HA CRECIDO CON FUNDAMENTOS MÁS PRODUCTIVOS QUE LA SIMPLE REEXPORTACIÓN. POR UN LADO, HA DIVERSIFICADO LOS MERCADOS DE SUS EXPORTACIONES Y, POR OTRO, HA PROGRESADO EN LA DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA, AUNQUE NO EN EL GRADO SUFICIENTE PARA DEJAR DE DEPENDER DEL SECTOR AGROALIMENTARIO. LA SOBREVALORACIÓN DE ESTOS FENÓMENOS HA LLEVADO A LOS TÉCNICOS DEL GOBIERNO A UN ERROR DE CÁLCULO EN LA ESTIMACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN 2015, QUE SE HACE EVIDENTE AHORA.

La mayoría de las economías latinoamericanas siempre ha dependido de factores externos para explicar su crecimiento, su modelo de desarrollo y hasta el bienestar de su gente. Esta dependencia ha tenido sus vaivenes pero, en mayor o menor grado, los factores externos han incidido de una manera significativa en su desempeño. El actual grado de globalización económica hace cada vez más fuerte ese vínculo.

Tradicionalmente exportadora de materias primas agrícolas y reexportadora de productos asiáticos a los países vecinos, la economía paraguaya ha estado expuesta en forma creciente a las vicisitudes de los mercados externos. Fue un factor externo, la construcción de Itaipú, el que promovió una expansión económica sin precedentes del Paraguay, de la misma manera que la terminación de esa obra causó más tarde la caída a un escenario de recesión y estancamiento. Luego, fue el boom de los commodities de los años 2000 el que permitió recuperar el crecimiento económico, impulsado esta vez por el aumento de las exportaciones de carne, soja y sus derivados. Asociado con este fenómeno, el mejor desempeño de las grandes economías de los países vecinos, principalmente del Brasil, contribuyó a apuntalar el PIB paraguayo.

La reducción de los precios internacionales de commodities y la desaceleración económica de los principales compradores de commodities, y de los países vecinos, comenzaron a afectar a la economía paraguaya en los últimos años.

Subestimar la dependencia de los factores externos fue un error del actual gobierno al estimar el crecimiento económico del Paraguay en 2015. Hubo error de apreciación cuando afirmaba que la reducción de los precios internacionales afectaría menos a la economía paraguaya porque ella inició un proceso de diversificación productiva y ya no es tan dependiente del sector agrícola. Y cuando alegaba que tampoco la situación recesiva de los países vecinos sería relevante en la variación del producto interno bruto porque la economía paraguaya se encuentra en proceso de desacople de las economías del Brasil y de la Argentina.

El gobierno proyectó, entonces, un crecimiento económico del 4,5% basado en la dinámica del sector industrial, los servicios y la construcción, junto con un menor dinamismo de los sectores agropecuarios. A mediados de año la estimación oficial fue reducida al 4%, y una misión reciente del FMI expresaba que no debía haber preocupación del gobierno y de los agentes económicos si la economía paraguaya llegara a crecer menos del 4% en 2015. Mientras tanto, consultoras privadas nacionales e internacionales estimaban un tope máximo de 3,5% del crecimiento del PIB.

¿Dónde pudieron radicar las fallas de las proyecciones del gobierno?

En primer lugar, en haber estimado un crecimiento excesivamente alto del sector de la construcción, sin tener en cuenta los problemas de gestión y demoras típicas de las grandes obras de infraestructura. Aún en el caso de que este sector hubiera tenido el dinamismo estimado por el gobierno, su impacto no hubiese sido importante porque el peso del mismo en el PIB es bajo, no mayor de 4%.

En segundo lugar, en haber proyectado un crecimiento relativamente alto del sector comercio, cuyo desempeño ha sido, en los hechos, uno de los más flojos en lo que va del año, debido principalmente a la caída de las operaciones de triangulación de la frontera. A diferencia del sector de la construcción, el comercio participa con un 15% en el PIB global, por lo que una disminución importante de la actividad comercial inevitablemente afectará al crecimiento económico total.

En tercer lugar, en haber sobreestimado el crecimiento del sector industrial. Este participa con el 10% en el PIB, pero la mitad de esta participación se vincula al sector agrícola, consistente en procesamiento de productos agroalimentarios. Entonces, si el gobierno previó un escaso dinamismo del sector agropecuario en 2015, debía esperarse que ello afecte negativamente al sector industrial.

En cuarto lugar, en haber minimizado el impacto de la menor demanda de commodities causada por la reducción del crecimiento económico de China, la recesión de la economía rusa y un pobre desempeño de la economía europea, que ha llevado a la disminución de los precios internacionales de las materias primas. Aunque, cabe señalar, el aumento del volumen de la producción y exportación de soja y carne y sus derivados podría llegar a compensar la baja de los precios.

En quinto lugar, en haber restado importancia a las repercusiones de la recesión brasileña, que también afecta a los sectores agrícola y agroindustrial. No se puede desconocer que el Brasil es el segundo mercado más importante de la carne paraguaya, absorbe un valor relativamente importante de la producción de soja y es el principal mercado del trigo y el arroz. Es, asimismo, el principal mercado de las manufacturas paraguayas no agroindustriales, como textiles, cuero, plásticos, metalmecánica y otros, además de ser el mercado por excelencia del comercio de reexportación.

En el contexto de disminución del crecimiento económico latinoamericano, que la economía paraguaya llegue a crecer menos de 4% no es realmente un problema. De todas maneras, ella seguirá estando entre las economías de mejor desempeño en la región. Lo que sí debe preocupar es que las autoridades económicas del país hayan presentado una estimación del crecimiento carente de rigurosidad técnica, construida sobre supuestos de diversificación productiva y de desacoplamiento de las economías vecinas cuya importancia fue magnificada.

El excesivo optimismo acerca del crecimiento económico no permitió al gobierno ir tomando los recaudos necesarios para hacer frente a la desaceleración económica que se vive actualmente en el país. Es de esperar que los supuestos y proyecciones para el año entrante contengan más visos de realismo, lo que permitirá decisiones de política económica más acertadas.



Piribebuy 1058 entre Colón y Hernandarias
Tel.: (595-21) 494 140 / 496 813 / 452 520
cadep@cadep.org.py / prensa@cadep.org.py
www.cadep.org.py



entre paréntesis

estudio de diseño
(0981) 145770
marina@entreparesis.com.py